

¡Bienvenidos a todos a este Sabbat en el séptimo día!

Hoy en día, en la mayoría de las religiones las personas creen que necesitan ser salvas. La mayoría de ellas cree que ya está salva. Pero ellas no entienden lo que realmente significa ser salvo. Hoy, mientras nos preparamos para la temporada del Pésaj, vamos a empezar a responder a estas preguntas: ¿Qué significa realmente ser salvo? ¿Qué es la salvación?

El título de este sermón es *La Salvación*, y esta será la 1ª parte.

La verdad es que la humanidad fue creada con la necesidad de un Salvador. En la mayoría de las religiones del mundo (sobre todo en el mundo occidental), como los católicos y los protestantes, las personas creen y saben que necesitan ser salvas. Y la mayoría de ellas cree que es salva una vez que haya “nacido de nuevo” (así es como ellos lo llaman). Ellos no ven la continua necesidad de la salvación. Ellos no entienden lo que es la salvación porque simplemente piensan que una vez que hayan aceptado a Jesús Cristo como su Salvador, que entonces ya está, que esto es todo, y que por lo tanto ellos ya están “salvos”. Pero la realidad es diferente.

El ser humano fue creado bajo la pena del pecado, la pena de muerte. “La paga del pecado es la muerte”. Pero esto es algo que ellos no entienden. Ellos no entienden realmente lo que es la muerte. Ellos no entienden lo que es el pecado. Y sobre todo no entienden que ellos pecan, y que por lo tanto están bajo la pena del pecado todos los días, y que tienen que pagar esta pena. Ellos piensan que han sido salvos una vez, y que esto es “de una vez por todas”, como dicen las Escrituras. Así es cómo ellos interpretan este versículo de las Escrituras.

Dios ha predeterminado que Él proveería una manera para cubrir los pecados de la humanidad, para perdonar los pecados. Es el perdón de los pecados lo que permite que la salvación sea dada a un individuo. Esta salvación debe estar basada en el arrepentimiento personal de un individuo y en su aceptación del sacrificio de Dios por el pecado. Jesús Cristo fue el sacrificio por el pecado. Los protestantes y los católicos creen que una vez que ellos aceptan este “sacrificio por el pecado”, la muerte de Jesús Cristo, como algo personal, que entonces ya está, que eso es todo, y que ellos no tienen que hacer ningún cambio y tampoco vencer a sí mismos. Ellos no lo entienden.

Pero Dios nos ha dado una gran evidencia en Su palabra de que Él es nuestro Salvador, que Dios es quien salva y que es Dios quien ha establecido la salvación y el proceso para uno pueda ser salvo. Nosotros entendemos también que Jesús Cristo, que la palabra “Jesús” significa “YAHWEH es salvación”. Nosotros podemos aprender acerca de la salvación en la Palabra de Dios, y especialmente de lo que Dios ha hecho para salvar a Israel de la cautividad, y de lo que Él está haciendo ahora para salvar a la humanidad. Hay un camino para la salvación. Pero para esto hay un proceso que debe ser seguido. Nosotros debemos aprender y llegar a ver que la salvación tiene que ver con un llamado. Tenemos que ser llamados para ser salvos. Y entonces esto es un continuo proceso de arrepentimiento. Y no basta con

solamente aceptar una vez a Jesús Cristo como nuestro sacrificio del Pésaj; este es un proceso continuo. Dios ha puesto en marcha un proceso de salvación para la humanidad.

La realidad es que Dios quiere que todos los hombres sean salvos, pero en una determinada orden de tiempo. Y uno tiene que seguir las instrucciones de Dios, y tiene que llegar a entender el plan de salvación de Dios, que son explicados a través de los Días Sagrados. Dios ha trazado un plan para que la humanidad pudiera ser salva. Y “ser salvos” se trata de una transformación de lo físico a lo espiritual, de ser salvos de lo que somos, de pasar de ser carnal a tener la mente de Dios, de dejar de ser físicos para ser seres espirituales. Y este es el proceso de la salvación.

Vamos a empezar en **Éxodo 1:1**. Y lo que podemos ver aquí, (en Éxodo) es algo físico que apunta a lo espiritual. Y Dios ha planeado todo esto, porque Dios es quien salva. YAHWEH es salvación. Dios es salvación, porque esto sólo puede venir de Dios a través de Su gran plan. Él hace todo por medio de Jesús Cristo – como entendemos – pero todo es hecho por el poder de Dios. **Versículo 1 – Estos son los nombres de los hijos de Israel, que entraron en Egipto con Jacob; cada uno entró con su familia.** Y nosotros sabemos que en ese entonces José ya estaba en Egipto. **Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Benjamín, Dan, Nephtalí, Gad y Aser.**

Versículo 5 – En total, los descendientes de Jacob eran setenta. José ya estaba en Egipto. Murieron José y sus hermanos y toda aquella generación. Ya no quedaba nadie de aquella gran cantidad de personas que vino en Egipto. Y las generaciones que vinieron después de ellos también ya habían muerto. Y los recuerdos se borran y las personas se olvidan del pasado, y no guardan en la memoria las cosas del pasado – sobre todo con lo que pasó con José y con los descendientes de Israel. **Sin embargo, los israelitas tuvieron muchos hijos, y a tal grado se multiplicaron que fueron haciéndose más y más poderosos.** En número. Ellos eran poderosos porque eran muchos. No es que fueran poderosos militarmente hablando, ellos simplemente crecían en número. Había un montón de ellos. **El país se fue llenando de ellos.** Y llegado a ese punto había probablemente más de 4 millones de personas.

Pero llegó al poder en Egipto otro rey que no había conocido a José. Y aquí tenemos a un nuevo rey, un Faraón, que ahora gobernaba a Egipto y que no sabía nada de lo que había pasado con los faraones anteriores y con José y sus descendientes. Todo lo que él podía ver era el hecho de que había muchos israelitas, y que ellos se multiplicaban en su tierra. **Y le dijo a su pueblo: “¡Cuidado con los israelitas, que ya son más fuertes y numerosos que nosotros!”** Ellos eran más numerosos que los egipcios.

Versículo 10 – Vamos a tener que manejarlos con mucha astucia – ellos necesitan hacer algo porque podían ver que los israelitas los superaban en número – **de lo contrario, seguirán multiplicándose y, si estalla una guerra, se unirán a nuestros enemigos, nos combatirán y se irán del país.** Hay un par de cosas que ellos temían. Lo primero es que fuesen invadidos por los israelitas; había demasiados. ¿Y si Egipto entrase en una guerra, qué pasaría si Israel decidiese juntarse a sus enemigos? ¿Y que harían si venciesen a Egipto? Ellos se marcharían del país. Se marcharían para establecer su propia nación.

Versículo 11 – Fue así como los egipcios pusieron capataces para que oprimieran a los israelitas. Para subyugarles, para obligarles a trabajar. Nosotros entendemos que este “trabajo forzado”, esta opresión, tuvo un gran impacto sobre los hijos de Israel. **Les impusieron trabajos forzados,** ellos les hacían trabajar duro, **tales como los de**

edificar para el Faraón las ciudades de almacenaje Pitón y Ramsés. Esto está hablando sobre el trabajo esclavo, porque ellos eran forzados a trabajar. **Pero cuanto más los oprimían,** cuanto más eran afligidos, **tanto más se multiplicaban y crecían, de manera que los egipcios temían a los hijos de Israel.** Ellos les temían pero también les odiaban. ¡Ellos les odiaban! A ellos no les gustaban los israelitas. Y lo que nosotros podemos aprender de esto es que el pueblo de Dios pasa por pruebas. Y las pruebas espirituales nos hacen crecer. Podemos crecer en la fe. Porque podemos pasar por tribulaciones en este mundo (y nosotros somos afligidos en este mundo), somos oprimidos por “Egipto”, por “el Faraón”, que como entendemos simboliza a Satanás, o es un símbolo de Satanás en un nivel espiritual. Y entendemos que Egipto simboliza la esclavitud, donde las personas son mantenidas cautivas en su forma de pensar. Nosotros podemos estar en el cautiverio, podemos ser oprimidos (y somos oprimidos por Satanás y por sus demonios), pero en todo eso nosotros todavía podemos crecer. Al igual que los hijos de Israel crecieron en un nivel físico y continuaron multiplicándose; bueno, nosotros también podemos hacer lo mismo. Podemos crecer espiritualmente bajo la opresión. Esto nos hace más fuertes.

Las personas dicen que la mejor manera para hacer crecer los músculos es por la resistencia, cuando tenemos que ofrecer resistencia a algo. Ellos dicen que uno debe “resistir” las “piezas” o “levantarlas”. Y cuando uno levanta las piezas, o se resiste a esas piezas, el músculo tiene que trabajar más duro. Y esto es lo mismo a nivel espiritual. Cuando somos oprimidos tenemos que “resistir”, tenemos que ejercitar nuestra mente. Por el poder del espíritu santo de Dios nosotros podemos “ver” dónde estamos en la vida, podemos ver el pecado, podemos ver si nuestra mente está o no en acuerdo con la Palabra de Dios. Y esto, este ejercicio, ser puesto a prueba mediante las decisiones que hacemos en la vida, esto sucede dentro de nuestras mentes. E inspirados por el espíritu santo de Dios nosotros podemos ver lo que debemos hacer y lo que no debemos hacer; y así podemos crecer espiritualmente, al tomar decisiones correctas.

El crecimiento espiritual viene de las pruebas físicas, porque somos puestos en situaciones en las que necesitamos tomar decisiones basadas en la Palabra de Dios. No usando nuestro propio pensamiento, pero buscando la Palabra de Dios y usando la Palabra de Dios como nuestro guía.

Versículo 13 – Por eso los egipcios sometieron a los hijos de Israel a una cruel servidumbre. Esto significa “con dureza”. Así que, ellos están en Egipto y están siendo forzados a trabajar. Y “trabajar duro”. Bueno, Dios usa este sistema en el que estamos ahora (Egipto espiritual, en el sentido de que el pueblo de Dios está siendo oprimido). Y nosotros somos forzados a vivir en este mundo de muchas formas. Y tenemos que hacerlo porque ese es el deseo de Dios, que vivamos en este mundo pero sin pertenecer a él. Y mientras vivimos en este sistema, tenemos que juzgar si algo está bien o está mal con base en la Palabra de Dios. Y al vivir en este sistema pronto nos damos cuenta de que no encajamos en él, y que no queremos tener nada que ver con este mundo. Pero tenemos que ganarnos la vida y tenemos que vivir en esta sociedad. Tenemos que relacionarnos con las personas en la sociedad en la que vivimos, en “Egipto”. Y ellos están cautivos en su mente, ellos son parte del sistema egipcio, del sistema babilónico que existe hoy. Y nosotros tenemos que relacionarnos con ellos; ellos pueden oprimirnos, pueden hacernos la vida imposible. Pero nosotros tenemos que permanecer en la verdad. Tenemos que permanecer cerca de Dios, tenemos que tener a Dios viviendo y habitando en nosotros, para que podamos juzgar lo que está bien y lo que está mal con base en la Palabra de Dios, y no usando nuestras propias fuerzas.

Versículo 14 – Les amargaban la vida obligándolos a hacer mezcla y ladrillos, y todas las labores del campo. La vida no era fácil para ellos. Ellos estaban controlados y eran obligados a hacer ladrillos “y todas las labores del campo”, o sea, todo lo que había que hacer allí para cultivar la tierra y cuidado de los animales. Todo lo hacían ellos, y esto era un trabajo duro. Y lo principal era, por supuesto, “hacer mezcla y ladrillos”. **En todos los trabajos de esclavos que los israelitas realizaban, los egipcios los trataban con crueldad.** En otras palabras, ellos eran esclavos y eran tratados con crueldad. Los egipcios no tenían piedad. Y el trabajo era agotador. Porque si estuviesen agotados ellos ya no podían multiplicarse. Ellos eran esclavos y estaban siendo controlados por el Faraón y por los egipcios.

También habló el rey de Egipto a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra y la otra Fúa, y les dijo: “Cuando asistáis a las hebreas en sus partos, observad el sexo: si es hijo, matadlo; si es hija, dejadla vivir”. Pero las parteras temieron a Dios y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida a los niños. Aquí tenemos a algo realmente espantoso, porque ellas (las comadronas) estaban desobedeciendo al rey (al Faraón) y esto era una cosa peligrosa. Si el rey descubriese que ellas le habían desobedecido voluntariamente y de buen grado, esto podría costarles la vida. Y aquí vemos que “temer a Dios es aborrecer el mal”. Esto lo que ellas hicieron quizá tendría que ver con las emociones humanas, pero aquí Dios también está poniendo algo en marcha para Su plan de salvación, porque aquí dice que “las parteras temieron a Dios y no hicieron como les mandó el rey de Egipto”. Y aquí está, hermanos, nosotros tenemos esta misma oportunidad. Debemos temer a Dios. Debemos temer a Dios y no hacer lo que el rey de Egipto, lo que Satanás inspira la gente a hacer.

Versículo 18 – Entonces el rey de Egipto mandó llamar a las parteras, y les preguntó: “¿Por qué habéis hecho esto? ¿Por qué habéis dejado con vida a los varones?” Esto ha sido algo inspirado por Dios, teniendo en vista Su gran plan de salvación. Dios es quien salva y es Dios quien libera. ¿Y cómo se hace esto? Mediante el temor a Dios. Porque si tememos a Dios aprendemos a aborrecer el mal. Y las parteras aquí están en este proceso, ellas son parte del plan de salvación que Dios tiene, las parteras temían a Dios y no han hecho lo que el Faraón les había mandado.

Y esto es lo mismo para nosotros, hermanos. Nosotros ahora tenemos que aprender a temer a Dios. Tenemos que aprender a no seguir los caminos de Satanás y de este mundo. Debemos salir del sistema de este mundo, salir de Babilonia, salir del sistema egipcio, de esta forma de pensar; y luego debemos convertirnos al camino de la salvación. Porque es Dios quien nos va a liberar, mediante nuestras elecciones. Dios nos capacita a “ver” lo que es el pecado, pero nosotros todavía tenemos que elegir, en nuestra mente. Y Dios ha trazado un plan de salvación para nosotros.

Las parteras respondieron: “Resulta que las hebreas no son como las egipcias, sino que están llenas de vida y dan a luz antes de que llegemos.” Y esto, por supuesto, no era bien la verdad, pero fue lo que ellas dijeron al Faraón.

Versículo 20 – Dios favoreció a las parteras; el pueblo se multiplicó y se fortaleció mucho (en número). Y por haber las parteras temido a Dios, y nosotros entendemos que temer a Dios es obedecer a Dios y aborrecer el mal. Porque ellas no han querido participar en la matanza de niños. Ellas eran parteras y estaban allí para ayudar y apoyar. Y lo último que querían era matar a niños. **...Él hizo prosperar sus familias.** Dios ha intervenido, y debido a la obediencia de las parteras, debido a que ellas temían a Dios, debido a su obediencia a Dios, debido a que ellas optaron por obedecer a Dios y no a los hombres, y no al Faraón, y no al rey, Dios hizo prosperar sus familias. Dios aquí está cuidando de aquellos que le obedecen. Él hizo prosperar sus familias, mejor dicho. Dios es quien provee todas las

cosas. Dios es todopoderoso y omnipotente y sólo Dios salva. Y al hacer prosperar su familia Él las ha bendecido – las ha bendecido por su obediencia.

Versículo 22 – El Faraón, por su parte, dio esta orden a todo su pueblo: “¡Tirad al río a todos los niños hebreos que nazcan! A las niñas, dejadlas con vida”. Y esto, por supuesto, tiene que ver con el poder y la fuerza militar, porque los varones eran los que podían luchar e ir a la guerra, ellos eran los que podían rebelarse contra Egipto, contra el Faraón. Y él pensó: “Bueno, si me deshago de todos los niños varones, no habrá ejército, ellos no van a fortalecerse como poder militar. Y si hay una invasión, si viene algún enemigo, ellos no tendrán hombres que puedan unirse al ejército enemigo y rebelarse contra nosotros”.

Éxodo 2:1 – Y un hombre de la casa de Leví (de la tribu de Leví) fue y tomó por mujer una hija de Leví.

Versículo 2 – La mujer quedó embarazada y tuvo un hijo, y al verlo tan hermoso lo escondió durante tres meses. Aquí vemos que Moisés ha nacido, y ahora su madre le ha escondido durante tres meses. Y como él era un niño varón, según las instrucciones del Faraón, ella debería haberlo arrojado al río para que se ahogara. Pero ella no hizo esto. Ella lo ha escondido durante tres meses. **Cuando ya no pudo seguir ocultándolo, preparó una cesta de papiro, la embadurnó con brea y asfalto,** ella preparó la cesta para que fuera resistente al agua y pudiese flotar, **y, poniendo en ella al niño, fue a dejar la cesta entre los juncos que había a la orilla del río.** Y esto es interesante, porque en las películas que vemos sobre Moisés, su madre lo pone en el río y uno ve a Moisés flotando en el río. Pero eso no es cierto, porque aquí dice que ella lo “puso en una cesta” que ella previamente había “embadurnado con brea y asfalto”, que era totalmente impermeable. Esto era resistente al agua y no iba a mojarse o hundir pero iba a flotar. “... y poniendo en ella al niño fue a dejar la cesta entre los juncos que había en la orilla del río”. La cesta quedó allí junto a la orilla, no ha flotado por el río. Ha quedado entre los juncos que crecían a la orilla del río. **Y su hermana** (la hermana de Moisés) **se quedó a cierta distancia para ver qué pasaría con él** (con Moisés).

En eso, la hija del Faraón bajó a bañarse en el río. Sus doncellas, mientras tanto, se paseaban por la orilla del río. De pronto la hija del Faraón vio la cesta entre los juncos, porque la cesta no estaba flotando pero estaba junto a los juncos, había quedado allí y era resistente al agua, **y ordenó a una de sus esclavas que fuera por ella. Cuando la hija del Faraón abrió la cesta y vio allí dentro un niño que lloraba,** Dios estaba involucrado en esto, porque este era el plan de salvación de Dios. Y podemos aprender de esto, de los meticulosos detalles a través de los cuales Dios está trabajando aquí. Porque Dios es quien ha inspirado a que Moisés fuera visto por la hija del Faraón y que Moisés terminara en la casa del Faraón, porque Moisés iba a tener que relacionarse con un Faraón en el futuro y debería conocer sus costumbres y su forma de pensar. Y aquí podemos ver a Dios preparando los detalles de Su plan. Dios está involucrado en todo esto y Dios inspira los resultados que Él desea para Su plan de salvación. Continuando en el **versículo 6 – Llena de compasión por él, exclamó: “Éste es un niño de los hebreos”.** La hija del Faraón sabía lo que estaba haciendo. Ella sabía que se trataba de un niño hebreo.

Versículo 7 – Entonces su hermana (la hermana de Moisés) **dijo a la hija del Faraón: “¿Quieres que te llame a una nodriza de las hebreas para que te críe a este niño?”** ¿No es esto increíble? Porque aquí está, la propia hermana de Moisés está ofreciendo a la hija del Faraón una solución para la situación. Ella probablemente aun no había tenido tiempo para pensar en ello, pero esta era una buena solución para la hija del Faraón.

Versículo 8 – Y la hija del Faraón respondió: Ve. Entonces fue la joven, y llamó á la madre del niño. La madre de Moisés iba a cuidar de él ahora. **Y la hija del Faraón le dijo: “Llévate a este niño y crialo por mí. Yo te pagaré por hacerlo.” Y la mujer tomó al niño y lo crió.** Esto es el favor de Dios en acción. Esto es el plan de salvación de Dios en acción. Dios ha cuidado de que Moisés fuera salvo por la hija del Faraón, porque es Dios quien salva. Es Dios quien muestra favor. Y, por supuesto, el resultado es que Moisés ha sido rescatado. En otras palabras, él no ha muerto porque Dios lo va a usar para salvar a Israel. Va a ser por medio de Moisés que Dios va a liberar a Israel. Y es por eso que aquí vemos a Moisés con su madre y él ya va a estar mayorcito cuando ella lo devuelva a la hija del Faraón. Y también está el hecho de que él va a crecer conociendo algunos de los aspectos del camino de vida de Dios, que aprenderá de su madre. Y el otro resultado es que ella estaba recibiendo un sueldo por hacer esto. Ella estaba recibiendo un sueldo por criar a Moisés.

Versículo 10 – Ya crecido el niño, se lo llevó a la hija del Faraón, y ella lo adoptó como hijo suyo; además, le puso por nombre Moisés, pues dijo: “¡Yo lo saqué del río!”. Dios es quien nos llama. Dios es quien nos saca de donde estábamos. Porque aquí la hija del Faraón ha hecho algo físico; ella ha visto a un bebé y lo ha sacado del río para salvarlo. Fue por eso que ella lo sacó del río. “Porque yo lo saqué del río”, y ella le puso por nombre Moisés.

Y para que nosotros seamos salvos también debemos ser sacados de donde estamos. Dios nos llama. Dios nos saca del sistema de este mundo. Es Dios quien nos salva. Es Dios quien nos está salvando. Al igual que Moisés fue salvo por Dios, y Dios usó a la hija del Faraón para hacer esto, Dios nos está salvando, y Él hace esto a través de Jesús Cristo. Dios Padre nos llama y nos pone en manos de Jesús Cristo. Nosotros somos llamados a ser salvos, y el instrumento que Dios usa para salvarnos es Jesús Cristo, es el sacrificio de Jesús Cristo.

Moisés, aquí, fue llamado para un propósito. Él fue sacado del sistema del mundo, fue llamado a salir de ese sistema, él fue sacado de las aguas, por un motivo. Nosotros podemos mirar esto también desde nuestra perspectiva. Nosotros hemos sido sacados de este mundo, hemos sido llamados por una razón; y esa razón es la salvación. Hemos sido llamados con el propósito de ser salvos. Y el plan de salvación de Dios es descrito en los Días Sagrados. Y esto por supuesto también abarca el Sabbat y el sacrificio del Pésaj.

Éxodo 14:1. Vamos a avanzar en la historia. Después de las plagas, de la celebración del Pésaj y de la muerte de los primogénitos, llegamos ahora a la travesía del Mar Rojo, porque podemos ver que todo tiene que ver con la salvación de Israel y con cómo Dios hizo esto. Y a medida que nos acercamos a la temporada del Pésaj vamos a volver a leer algunas de estas narraciones, que se refieren al servicio del Pésaj y a los Días de los Panes sin Levadura, y lo que significan. Pero por el momento sólo vamos a leer sobre la travesía del Mar Rojo. Dios salvó al Israel físico, y esto apunta a la salvación del Israel espiritual. Y nosotros, hermanos, somos el Israel espiritual.

Éxodo 14:1. Esto es en el séptimo día de los Panes sin Levadura. Y entendemos que el Faraón “simboliza” a Satanás, y los hijos de Israel “simbolizan” al Israel espiritual, a los que son llamados al Cuerpo de Cristo. **Versículo 1 – Habló el SEÑOR a Moisés y le dijo: Di a los hijos de Israel que regresen y acampen delante de Pi–hahiroth, entre Migdol y el mar, enfrente de Baal–zefón. Acamparán frente a ese lugar, junto al mar.** Aquí están ellos. Ahora ellos están llegando a un cierto lugar, donde parecen estar atrapados, debido al lugar hacia donde están siendo guiados. **Entonces**

el Faraón, que “simboliza” a Satanás, **dirá de los hijos de Israel: “Encerrados están en la tierra; el desierto los ha encerrado.”** Nosotros vemos aquí que los hijos de Israel han llegado a un determinado lugar, y parece que han quedado atrapados allí. Bueno, Satanás también cree que nosotros estamos “atrapados”. Él piensa que él va a poder derrotarnos en algún momento en el tiempo.

Y nosotros sabemos que muchas cosas han sucedido a la Iglesia de Dios y que más de una vez era como si nosotros estuviéramos atrapados, como los hijos de Israel. Parecía que habíamos sido derrotados por lo que Dios ha permitido que suceda al apóstol de Dios y a los profetas de Dios recientemente. Los hijos de Israel, la Iglesia de Dios–PKG, parecían estar atrapados. En otras palabras, parecía que no teníamos adonde ir, que todo se había acabado. Y la teoría de ellos es, por supuesto, “si se corta la cabeza el cuerpo va a morir”. La “cabeza” es Jesús Cristo. Jesús Cristo es el Cabeza de la Iglesia y no hay nada ni nadie que pueda “cortar” a Jesús Cristo, porque Dios tiene un maravilloso plan de salvación.

Porque todo esto, todo lo que nos está pasando ahora, todo lo que está pasando con el apóstol de Dios, con los profetas de Dios, *todo* esto tiene que ver con un plan de salvación, con la salvación de la humanidad. Y lo que pasa ahora es que nosotros hemos sido llamados a salir de este mundo, hemos sido llamados a salir de Egipto, hemos sido llamados a salir de Babilonia, la Babilonia de este mundo, la confusión de este mundo, porque estamos en el camino de la salvación. Estamos siendo salvos. Y así como Dios salvó a Moisés para que Moisés pudiera hacer una obra (desempeñar un papel), Dios usará a los dos testigos para realizar Su plan de salvación.

Y parte de este plan de salvación va a ser cumplido ahora, y más tarde se extenderá a más personas que las que están en la Iglesia ahora, el pequeño cuerpo que somos. Porque el plan de Dios es un plan poderoso y abarca la salvación de toda la humanidad. Y nosotros estamos en un determinado período de tiempo donde nos estamos dirigiendo al comienzo de un proceso en el que Dios comenzará a revelar a Sí mismo a la humanidad. ¿Por qué? Para la salvación. Porque a medida que avanzamos en el Milenio, el Milenio y los últimos 100 años son tiempos de salvación, de la salvación de la humanidad. Y como sabemos, todo esto se hace través de Jesús Cristo.

Y aquí vemos que el Faraón cree que los hijos de Israel ahora están atrapados, al igual que Satanás cree que nosotros estamos atrapados. Él ha creído muchas veces (creo yo), que había derrotado a la Iglesia, que había derrotado a Dios. Pero está claro que él no puede derrotar a Dios, y nunca lo podrá. Dios le dice ahora a Moisés que el Faraón pensará esto, pensará que los hijos de Israel están derrotados.

Versículo 4 – Yo (Dios) endureceré el corazón del Faraón, él se propondrá firmemente a hacer algo porque eso es algo natural para el Faraón; esta es su manera de ser, es su manera de pensar. Dios simplemente le permitirá usar su mente carnal natural. **...para que los siga; entonces seré glorificado a costa del Faraón**, Dios ya ha sido glorificado a costa de Satanás, pero hay más por venir, porque Dios será aún más glorificado, a costa de Satanás, en el regreso de Jesús Cristo. Porque entonces, durante 1.100 años Satanás no podrá influenciar el ser humano. Dios va a ser glorificado a costa de Satanás en un determinado momento. Y, por supuesto, hay otro momento en el que Satanás será llevado a su fin. **... y de todo su ejército**, y esto se refiere a los demonios, **y sabrán los egipcios que Yo soy el SEÑOR. Y así lo hicieron**. Podemos ver aquí que en el Milenio Dios dará Su espíritu a todo ser humano, y ellos entonces van a “ver” ...entonces ellos verán lo que Satanás y sus demonios han hecho durante los últimos 6.000 años. Porque es sólo

por el poder del espíritu santo de Dios que una persona puede ver ahora lo que Satanás y los demonios están haciendo, o podrán ver lo que ellos han hecho, en el futuro.

Versículo 5 – Y cuando el rey de Egipto recibió la noticia de que los israelitas huían, su corazón y el de sus siervos se volvieron contra ellos, y dijeron: “¿Cómo hemos podido permitir esto de que Israel se vaya y deje de servirnos?” ¿Por qué les hemos dejado marcharse? Porque los israelitas eran sus esclavos. Ellos eran mantenidos cautivos y hacían trabajo esclavo. Y Satanás hace lo mismo, él mantiene las personas cautivas en su pensamiento. Y a partir del momento en el que somos llamados nosotros dejamos de estar bajo la esclavitud. Ya no somos esclavos del sistema de Satanás y de la mentalidad de Satanás. Nosotros ahora estamos siendo sacados de esa esclavitud. Estamos siendo sacados de ese cautiverio a nivel espiritual. Bueno, a nivel físico, ellos ahora se están acercando al lugar hacia donde Dios les había guiado; y ahora ellos tienen miedo, debido a la situación en la que se encuentran, porque piensan que están atrapados.

Unció entonces su carro y tomó consigo a su ejército. Aquí vemos al Faraón reuniendo a su ejército para perseguir a Israel, el Israel físico. Y del mismo modo Satanás y sus demonios han perseguido al pueblo de Dios; y todavía nos persiguen. **Tomó seiscientos carros escogidos y todos los carros de Egipto, junto con sus capitanes.** Con 600 carros y todo su ejército él va ahora detrás de los hijos de Israel. **Y el SEÑOR endureció el corazón del Faraón, rey de Egipto, y él persiguió a los hijos de Israel; pero los hijos de Israel habían salido con mano poderosa.** Ellos salieron con audacia y con confianza. Pues nosotros, hermanos, después que somos llamados, podemos caminar con audacia y confianza. Nosotros, como hijos de Dios, la Iglesia de Dios–PKG, podemos caminar con audacia y con fe, porque la palabra de Dios es verdad. La palabra de Dios es verdad, y Dios hará lo que Él ha planeado hacer desde el principio; Él va a salvar a Su pueblo. ¿Y Su pueblo es? La Iglesia de Dios. Dios va a salvar a la Iglesia de Dios de Egipto, de Babilonia, de Satanás y de sus demonios, porque Dios es todopoderoso y el plan de Dios es salvar.

Versículo 9 – Los egipcios los siguieron con toda la caballería y los carros del Faraón, su gente de a caballo y todo su ejército; los alcanzaron donde estaban acampados junto al mar, cerca de Pi–hahiot, frente a Baal–zefón. El Faraón y su ejército los habían alcanzado. Ellos han llegado a un determinado lugar y los habían alcanzado. Ellos estaban muy cerca, y obviamente podían ver dónde estaban, podían ver que ellos en realidad estaban atrapados por el mar.

Versículo 10 – Cuando el Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos y vieron que los egipcios venían tras ellos. Y los hijos de Israel clamaron al SEÑOR. Esto es un comportamiento normal de la naturaleza humana. Cuando uno se angustia, cuando uno está en peligro, o cuando uno ve que los problemas se acercan, uno clama a Dios por ayuda. Esto es algo como una oración. Y lo que nosotros podemos aprender de esto es que no tenemos nada que temer. Pero si estamos angustiados, si nosotros vemos las cosas venir hacia nosotros, ¿qué tenemos que hacer? Debemos buscar a Dios, el que puede salvar, porque sólo Dios puede salvar.

Los hijos de Israel aquí nos están dando un ejemplo, que cuando nos encontramos en dificultades en la vida – y yo no estoy hablando de dificultades físicas, estoy hablando de dificultades espirituales – porque cuando estamos en dificultades físicas, bueno, esto es solamente un proceso a través del cual nosotros podemos crecer, si buscamos a Dios. Pero debemos buscar a Dios todo el tiempo a nivel espiritual. Debemos clamar a Dios en oración, pidiéndole por los

asuntos espirituales, por nuestros temores espirituales. Y nuestro mayor temor es el pecado. Debemos temer al pecado. Cada vez que pecamos, tenemos que buscar a Dios y clamar a Dios por el perdón, porque Dios desea salvar. Dios desea salvar. Él quiere salvarnos. Y a través del arrepentimiento (de buscar a Dios) podemos ser salvos, porque sólo Dios puede salvar.

Esto es un ejemplo de cómo Dios salva, porque Dios es todopoderoso. Dios es todopoderoso, y aunque uno pueda pensar que está en una situación muy difícil, de la cual no puede ser librado, incluso a nivel espiritual, aún así, Dios puede salvar. La lección aquí es que no debemos tener miedo. Debemos temer al pecado, pero no debemos temer nada a nivel físico; y siempre debemos buscar a Dios para todo en nuestra vida. Dios está más preocupado por el aspecto espiritual de nuestra mente, de nuestra forma de pensar, si vamos confiar en la Palabra de Dios como nuestro guía, si vamos buscar a Dios para ser salvos.

Versículo 11 – Entonces dijeron a Moisés: ¿Acaso no había sepulcros en Egipto, que nos has traído hasta el desierto para que muramos aquí? Esta es la actitud que ellos están mostrando ahora, porque están empezando a echar la culpa a otro. Ellos están en una situación difícil a nivel físico, y lo primero que hacen es echar la culpa de ello a otro. Nosotros también echamos la culpa a los demás por una situación. Esta es una actitud que podemos tener muy fácilmente, hermanos, podemos empezar a culpar a otros. Bueno, esto es lo que está pasando aquí con ellos. Y ellos son el problema. Nosotros pensamos que la otra persona es el problema, en lugar de mirarnos a nosotros mismos.

Y al acercarse la temporada del Pélsaj, que abarca el servicio del Pélsaj y el día del Pélsaj, tenemos que celebrar el Pélsaj como un recordatorio, porque esta es la única manera para que podamos ser salvos; y los Días de los Panes sin Levadura, los siete días de los Panes sin Levadura, son un tiempo para mirarnos a nosotros mismos, para considerar nuestra actitud. ¿Estamos culpando a otros por nuestra situación física? ¿Estamos culpando a otros por nuestra situación espiritual? Bueno, este es un tiempo para examinarnos a nosotros mismos, para ver si estamos o no cometiendo pecados, para considerar lo que es el pecado, y si estamos todavía viviendo en pecado. ¿Estamos tolerando el pecado? ¿Estamos permitiendo el pecado en nuestras vidas o estamos luchando contra el pecado? ¿Estamos examinando nuestras vidas? ¿Estamos manteniendo nuestra mente limpia? ¿Estamos guardando y vigilando nuestra mente? ¿Estamos cuidándola? Estas son cosas que debemos considerar ahora.

Y aquí vemos que los hijos de Israel cambian porque se encuentran en una situación difícil. Ellos echan la culpa a otro. Ellos están culpando a Moisés. **¿Por qué nos has hecho esto? ¿Por qué nos sacaste de Egipto?** En otras palabras: “¡Tú nos has traído aquí! ¡Tú nos hiciste esto! ¡Tú tienes la culpa! ¡Tú nos has puesto en esta posición! ¡Estamos atrapados! Y ahora mira lo que está pasando. Podemos ver el ejército. Ellos vienen a por nosotros y todos vamos a morir.”

Versículo 12 – Ya te lo decíamos cuando estábamos en Egipto: esto es lo típico “te lo dije”. “¿No te dije que esto iba a pasar? Esto es exactamente lo que yo pensaba que iba a pasar, y mira, ¡está pasando!” Y entonces ellos dijeron en el versículo 12 ... **¡Déjanos**, “no nos moleste, déjanos como estamos”, **servir a los egipcios!** Ellos están diciendo aquí, en circunstancias difíciles, que sería mejor si hubiesen quedado donde estaban. Deberíamos haber quedado en el mundo, en otras palabras. Cualquier persona con una mente natural es en realidad un miserable. Bueno, el “yo” justifica a sí

mismo, y hace esto para decir que es feliz cuanto más pueda obtener para sí mismo. Diciendo: “¡Déjanos en paz! ¡No nos saque de aquí! Estamos de veras muy felices en esta esclavitud. Queremos quedarnos en el mundo”.

Bueno, espiritualmente esto es lo que pasa cuando alguien es llamado, uno puede mirar hacia atrás. Uno puede mirar hacia atrás. Y este es el mayor peligro de todos, cuando uno mira hacia atrás, cuando mira como las cosas solían ser. “Yo nunca solía tener que pagar el diezmo. Nunca solía tener que dar ofrendas. Yo no solía tener que guardar el Sabbat. Nunca tuve que pedir a mi jefe un día libre para celebrar los Días Sagrados”. Todo esto es “mirar hacia atrás y lamentar”. Y la cuestión aquí es que uno mira hacia atrás y se lamenta. Más bien lo que debemos hacer, si miramos hacia atrás, es ver lo malos que realmente éramos, lo mundanos que éramos, y lamentarnos por las cosas que hicimos, del pecado que teníamos en nuestra vida. Estas personas miran hacia atrás deseando volver. “Tú deberías habernos dejado allí. Yo estaba feliz en mi esclavitud, en mi miseria”. Bueno, esta es una actitud que una persona puede desarrollar dentro de la Iglesia, de mirar hacia atrás. Cuando en realidad la única razón para mirar hacia atrás es para hacer un balance del último día, de la última semana, para ver los pecados que hemos cometido, o por qué seguimos pecando en una determinada área, o qué actitudes tenemos; todo con el propósito de arrepentirnos y mirar hacia adelante.

Continuando, versículo 12 ...**Porque mejor nos es servir a los egipcios que morir en el desierto.** “Déjanos en paz. ¡Mira lo que has hecho! Tú nos ha traído hasta aquí.” Culpar a otro en lugar de ver que fueron ellos que libremente eligieron marcharse. Ellos podrían haber quedado, si realmente quisiesen; pero no lo han hecho y han tomado la decisión de marcharse. Y ahora ellos están mirando hacia atrás y diciendo: “Tú debería habernos dejado en paz”.

Y esto es lo mismo cuando se trata de un llamado, hermanos. Cuando una persona es llamada ella tiene la libertad de elegir. Y algunos eligen volver. E incluso después de años en la Iglesia de Dios algunos toman la decisión de volver. Ellos vuelven al mundo, a Egipto, a Babilonia, a la confusión de este mundo. La realidad es que nosotros tenemos que dar muerte a nuestra naturaleza en este mundo. Las cosas del mundo tienen que morir para nosotros. La mente carnal natural, las cosas que hay en ella, nosotros tenemos que luchar contra esto. Estamos mejor muertos, porque eso es lo que estamos haciendo, estamos sacrificando el “yo”. Y para ser parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, nosotros tenemos que dar muerte a nuestra naturaleza todos los días. Debemos morir. Los caminos del mundo deben morir dentro de nosotros. ¿No es emocionante es llegar a entender esto? Entender que sí, que hemos sido llamados a morir – a esto hemos sido llamados – a dar muerte al desierto que hay en nosotros, a la confusión, a la Babilonia, a los caminos de los egipcios, al camino de Satanás. Esta mente carnal natural debe morir.

Y estamos mucho mejor ahora que hemos sido llamados a salir de Babilonia, a salir de los caminos de Egipto, de los caminos de Satanás, del sistema de Satanás; para que podamos morir mientras existimos, dentro del Cuerpo de Cristo. Porque esto es lo que estamos haciendo. Estamos dando muerte a la mente carnal natural de este mundo, al desierto que hay en nosotros, a la mente natural que hay en nosotros. Debemos dar muerte a los caminos de Satanás en nosotros – esto es lo que debemos estar haciendo. Todo con el propósito de tener vida, tener a Dios viviendo y habitando en nosotros. Y todo esto depende de cómo y cuando nosotros nos arrepentimos.

Versículo 13 – Pero Moisés le dijo al pueblo: “No tengan miedo. Manténganse quietos, y vean la salvación que el SEÑOR llevará hoy a cabo en favor de ustedes. Los egipcios que hoy han visto, nunca más volverán a verlos.

Hablando de algo a nivel físico, que cuando ellos entrasen en el mar Rojo e intentasen cruzarlo, que Dios los destruiría. Y los israelitas ya no volverían a ver el Faraón.

Moisés dice al pueblo de Israel: “No tengan miedo”. Vamos a mirar esto física y espiritualmente. “No tengan miedo”. Físicamente, no tengan miedo porque ustedes serán salvos. Ellos no podían ver esto en aquel momento, y estoy seguro de que la mayoría de ellos tampoco creían esto. Y para nosotros, “no tengan miedo”, nosotros no tenemos nada que temer, hermanos, gracias al sacrificio de Jesús Cristo en el Pésaj y al don del arrepentimiento. Así que, “¡no tengan miedo de no ser salvos!” Nosotros podemos ser salvos de lo que somos. Podemos ser salvos a nivel espiritual, porque podemos ser salvos de lo físico al ser transformados en espíritu. Podemos ser salvos de la forma en que pensamos, de nuestra mente carnal natural, para tener la mente de Dios. Eso es de lo que nosotros realmente somos salvos. Otra forma de decirlo sería que debemos temer a Dios. “No tengan miedo. Miren lo que Dios va a hacer para salvarlos.” Bueno, podemos ver lo que Dios ha hecho para salvarnos, y podemos ver esto a través del plan de salvación de Dios.

El siguiente punto: “manténganse quietos”. Los hijos de Israel tenían que estar quietos y ver lo que Dios haría para librarlos. Nosotros también debemos mantenernos quietos; mantenernos firmes en la verdad, en la Palabra de Dios. Porque es a través de la Palabra de Dios que nosotros podemos ser salvos. Debemos mantenernos firmes en la verdad. No debemos movernos de ahí. No debemos salir de esto. No debemos hacer cosas fuera de lo que Dios ya ha dado a la Iglesia. Debemos mantenernos firmes en la Iglesia de Dios—PKG, estimulados por el espíritu santo de Dios. Mantenernos en la Iglesia. Firmes, con los hijos de Israel, con la Iglesia de Dios. Firmes, con el pueblo de Dios.

Y esto es lo que hacemos. Nos mantenemos firmes en la verdad que Dios ha dado a la Iglesia. Ahí es donde nos mantenemos firmes. Nosotros creemos en Dios. Creemos la verdad. Y al creer la verdad y permanecer en el Cuerpo de Cristo, con la ayuda del espíritu santo de Dios, nosotros nos mantenemos firmes y confiamos en Dios. Nosotros confiamos en que Dios nos liberará. No estamos tratando de salvarnos a nosotros mismos, al ir hacia una dirección diferente. No. Nosotros nos mantenemos firmes en la verdad, confiando en lo que Dios va a hacer. Y no debemos tener miedo.

Y, la siguiente parte, “vean la salvación del Eterno”. Bueno, hermanos, esto es lo que nos está pasando. Estamos en el proceso de ser salvos. En realidad todavía no hemos sido salvos, porque este es un proceso que dura toda la vida. Ser salvo es una experiencia que dura toda la vida, y se necesita tiempo porque esto es un proceso. Es un proceso donde uno cambia su manera de pensar por otra manera de pensar, donde uno es inspirado por el espíritu santo de Dios a pensar como Dios.

Y cuanto a la salvación, mientras seamos físicos, no estamos salvos. Sólo podemos ser salvos, y decir que somos salvos cuando seamos cambiados al espíritu. Así que, debemos mantenernos firmes en la verdad, en la Iglesia de Dios, y veremos la salvación del Eterno, porque este es el único lugar donde uno puede ver esto, como parte de la Iglesia de Dios. Porque donde está el espíritu de Dios, ahí es donde la salvación se está llevando a cabo. Voy a repetir esto. Donde está el espíritu de Dios ahí es donde la salvación se está llevando a cabo. Y los que abandonan el Cuerpo de Cristo no pueden ser salvos ahora. Ellos ya no están en el camino de la salvación. Para estar en el camino de la salvación, para ver la salvación del Eterno, uno tiene que ser miembro del Cuerpo de Cristo, tiene que tener el espíritu santo de Dios

viviendo y habitando en él. Y ¿cómo ellos “verán la salvación del Eterno”? Bueno, esta es la salvación de Dios. Dios es quien va a salvarlos.

“... y vean la salvación del Eterno”. Nosotros podemos ver a Dios salvándonos de lo que éramos, porque tenemos espíritu santo de Dios viviendo y habitando en nosotros y “vemos” la verdad. Nosotros vemos la verdad. Y si vemos la verdad estamos en el camino de la salvación. Bueno, los israelitas tenían que estar quietos y no tener miedo, y entonces ellos verían la salvación de Dios. Y dice: “que el SEÑOR llevará hoy a cabo en favor de ustedes”. Y esto es lo mismo para nosotros. “que el SEÑOR llevará hoy a cabo en favor de nosotros”. Si somos parte del Cuerpo de Cristo estamos en el camino de la salvación, estamos en este camino para ser salvos. Y podemos ver esto todos los días en nuestra vida, que mientras estemos en el Cuerpo de Cristo, mientras permanezcamos en la verdad, mientras nos mantengamos firmes, nosotros vamos a ver a Dios salvando a las personas.

Nosotros también sabemos que en estos más de 6.000 años, hay 144.000 que ya han sido salvos. Los que todavía están vivos ya han sido sellados y los que están muertos son parte de los 144.000, como Dios ha determinado. Bueno, ellos ya están salvos. Ellos ya tienen la salvación, sólo que esto se ha manifestado aún. Pero ellos en realidad ya están salvos.

Continuando en el versículo 13. “Los egipcios que hoy han visto, nunca más volverán a verlos”. Porque Dios iba a ahogarlos en el mar Rojo, al hacer las aguas volvieran sobre ellos. Y si miramos a esto como un “tipo” de Satanás, va a llegar un momento en el que aquellos que sean seres espirituales ya no verán a los “egipcios” (a Satanás y sus demonios), nunca más. Ellos van a dejar existir. Porque en la Familia de Dios sólo existirán seres espirituales y los ángeles que siguen a Dios y a Jesús Cristo, los ángeles que han hecho la elección correcta de seguir a Dios. Y fuera de esto no existirá nada más, nada que esté contra Dios. Los “egipcios”, que son Satanás y sus demonios, que vemos hoy, nosotros vemos su influencia hoy en día, “nunca más volverán a verlos”, ellos van a ser destruidos. El sistema de este mundo va a ser destruido, Satanás y sus demonios van a ser destruidos.

Versículo 14 – Quédense tranquilos, que el SEÑOR peleará por ustedes. Ellos debían quedarse quietos porque Dios es quien va a pelear la batalla. Dios es quien va a librarlos. Dios es quien va a salvarlos. Y ellos debían “quedarse tranquilos”. Debían quedarse quietos. Debían quedarse tranquilos. Debían mantener la calma y observar. Bueno, para nosotros, es Dios quien peleará por nosotros. Dios es quien pelea por nosotros. Dios ya ha luchado por nosotros. Y lo ha hecho al darnos el sacrificio del Pésaj, Jesús Cristo, para cubrir nuestros pecados. Dios ya ha provisto el sacrificio para que nuestros pecados puedan ser perdonados, para que podamos ser salvos. Porque sólo podemos ser salvos si aceptamos a Jesús Cristo como nuestro Salvador personal.

Y aquellos en el mundo que dicen que “aceptan a Jesús Cristo como su Salvador personal”, pero no obedecen Su voz, estos no son salvos. Ellos no están en el camino de la salvación, porque no han sido llamados a esto. Ellos en realidad están engañados por el sistema de Satanás. Pero nosotros sabemos, hermanos, que Dios está luchando por nosotros. Dios nos está ayudando a fortalecernos por el poder de Su espíritu santo. Y nosotros sólo tenemos que mantenernos quietos y ver la salvación, permaneciendo en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios. Y debemos quedarnos tranquilos. Debemos estar tranquilos. No vamos a hacer nada por nosotros mismos. Debemos callar a nuestro “yo”. Debemos mantener a nuestro “yo” bajo control.

Y para poder “quedarnos tranquilos” tenemos que controlar nuestra mente carnal natural. Tenemos que disciplinarla. Tenemos que mantenerla bajo control. Porque nuestra mente carnal natural no nos dejará tranquilos. Siempre va a tener una opinión. Siempre va rechistar, porque es natural para ella ser así, ser egoísta. Y Dios está diciendo que Él peleará por nosotros, por el poder del espíritu santo de Dios. Nosotros vamos a ver la verdad. Vamos a comenzar a vernos a nosotros mismos. Y por lo tanto, debemos aprender a controlar, a tratar a nuestro “yo”.

Versículo 15 – Pero el SEÑOR le dijo a Moisés: ¿Por qué Me pides ayuda? ¡Ordena a los hijos de Israel que sigan adelante! Y esto es lo mismo para la Iglesia; nosotros debemos seguir adelante, hermanos, en la verdad. Tenemos que seguir el ejemplo que Jesús Cristo nos está dando.

Versículo 16 – Y tú, levanta tu vara, extiende tu mano sobre el mar, y divídelo, para que los hijos de Israel lo crucen en seco.

Versículo 17 – Yo (Dios), por Mi parte, voy a endurecer el corazón de los egipcios para que los persigan, y Me glorificaré a costa del Faraón y de todo su ejército, de sus carros de guerra y de su caballería. Era Dios que iba a endurecer el corazón de todos los egipcios; no sólo del Faraón, pero de todos ellos, para que pudieran seguir su mente carnal natural, que quería venganza. Ellos querían llevar a los israelitas de vuelta a la esclavitud. Y todo esto ha pasado para que Dios pudiese ser glorificado, para que Dios pudiese ser “glorificado a costa del Faraón”, porque Dios iba a vencerlos.

¿Y por qué? **Versículo 18 – Y cuando Me haya glorificado a costa del Faraón, de su caballería y de carros de guerra, los egipcios sabrán que Yo soy el SEÑOR.** Bueno, todos los egipcios que habían quedado en Egipto, después de que el ejército y el Faraón habían sido destruidos, iban a saber que Dios es todopoderoso, que Dios es omnipotente y que fue Dios quien salvó a Israel de su cautiverio, de la manos de los egipcios. Es Dios quien salva. Dios es el Salvador. Dios es el único que libera. Y, por supuesto, en la resurrección que vendrá, en los últimos 100 años, estos egipcios entonces sabrán lo que les pasó y ellos sabrán que Dios es todopoderoso, que es omnipotente, y que Dios ha sido glorificado en ese evento. Ellos verán eso.

Versículo 19 – El ángel del SEÑOR, que iba delante del campamento de Israel, se apartó y se puso detrás de ellos; asimismo la columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas. Esto es la protección. Esto es la liberación, esto es una parte de la liberación. Esto requiere la intervención de Dios. Y de esto podemos ver que sin Dios, ¿que habría pasado? El Mar Rojo no se habría abierto y los hijos de Israel no habrían sido salvos. Y esto es lo mismo para nosotros, hermanos. Sin Dios no podemos ser salvos. Dios tiene que intervenir en nuestras vidas. Dios tiene que tomar una posición, y esto es la decisión de llamarnos, es la elección de Dios de llamarnos al arrepentimiento, para que podamos ser bautizados y recibir el espíritu santo de Dios.

Es la elección de Dios honrar esto y darnos ojos para “ver” y oídos para “oír”, para que podamos “ver” a nosotros mismos. Porque lo más importante de un llamado es de veras el arrepentimiento. Porque tenemos que ser llamados a “ver” lo que es el pecado. Porque antes de un llamado uno sólo tiene un conocimiento rudimentario de lo que cree que es el pecado. Esto no significa que lo que uno piensa que es el pecado sea realmente el pecado. Esto es solamente lo que uno piensa, en su propia mente, que quizá sea el pecado.

Y en el mundo de hoy las personas ni siquiera consideran la palabra “pecado”. Ellas usan la palabra “pecado”, pero como una palabra desechable, porque dicen “todos hemos pecado”, o “alguien está pecando”, o “tú eres un pecador”. Pero ellos no saben lo que esto realmente significa. Pero cuando uno es llamado, cuando Dios interviene en la vida de una persona, entonces es cuando esa persona “ve” lo que es el pecado. Y con base en lo que “ve” una persona puede arrepentirse y aceptar la sangre derramada de Jesús Cristo, el sacrificio del Pésaj de Jesús Cristo, que Dios proveyó para que uno pueda ser salvo de la pena del pecado. Porque la paga del pecado es la muerte, y tenemos que ser liberado de ella. Tenemos que ser salvados de esa pena. Y la única manera que podemos ser salvos es a través de un sacrificio por el pecado, el pecado tiene que ser cubierto.

Y hay dos partes en esto. La primera parte es que Dios Padre nos ha proporcionado una manera para que seamos salvos, si aceptamos a Jesús Cristo como nuestro sacrificio del Pésaj, para cubrir nuestros pecados. Y nuestra parte en esto es que tenemos que hacer algo, tenemos que arrepentirnos. Tenemos que elegir arrepentirnos cuando somos llamados a ver lo que es el pecado. Así que, aquí los hijos de Israel ahora estaban siendo protegidos. A ellos les estaba siendo dada la oportunidad de salvarse, porque la columna de nube que iba delante de ellos (que ellos estaban siguiendo) ahora se ha puesto detrás de ellos para protegerlos.

Versículo 20 – Y se puso entre el campamento de los Egipcios y el campamento de Israel. Ellos ahora estaban protegidos. **Para los egipcios, ésta era una nube tenebrosa, pero a Israel lo alumbraba de noche. En toda esa noche, no se acercaron los unos a los otros.** Nosotros entendemos que la verdad es luz. Entendemos que la Palabra de Dios es luz, que la verdad es luz. Y aquí tenemos a la oscuridad del mundo, que es Satanás y sus demonios, que están en la oscuridad, en la oscuridad espiritual; al igual que el Faraón y los egipcios estaban en tinieblas. Pero la Iglesia, el pueblo de Dios, los que son llamados a ser liberados, los que son llamados a ser salvos, tiene la verdad. Y es por eso que podemos ver espiritualmente.

Así que, unos están en la oscuridad, ellos no tienen la verdad. Los otros están en la verdad, en la luz, porque tienen la verdad, ellos ven espiritualmente. “En toda esa noche, no se acercaron los unos a los otros”. Nosotros sabemos que los 6.000 años de la humanidad son “esa noche”. Y la Iglesia de Dios–PKG no debe acercarse a la oscuridad. ¿Y que nos separa de ellos? La luz. La verdad es lo que nos separa. Nosotros no debemos acercarnos a la oscuridad. Y hacemos esto permaneciendo en la verdad, permaneciendo en la Iglesia de Dios.

Versículo 21 – Moisés extendió su mano sobre el mar, y el SEÑOR hizo que el mar se retirara por medio de un recio viento oriental que sopló toda aquella noche. Durante aquella noche un viento hizo con que el mar se retirara a ambos lados para que la tierra estuviera seca en el fondo del mar, en la base del mar. **Eso hizo con que las aguas se dividieran y el fondo del mar se quedara seco.** Las aguas se separaron y el fondo del mar se convirtió en tierra firme para que los hijos de Israel pudiesen cruzar.

Versículo 22 – Entonces los hijos de Israel entraron en medio del mar, en seco, y las aguas eran como un muro a su derecha y a su izquierda. Ellos ahora están a punto de cruzar el Mar Rojo y llegar al otro lado.

Versículo 23 – Los egipcios los persiguieron. Todos los caballos y carros del Faraón, y todos sus jinetes, entraron en el mar tras ellos. Nosotros entendemos que los hijos de Israel, eran alrededor de 4 millones o más, y que ellos tenían niños y ganado con ellos. Ellos tenían que cruzar. Y les habrá tomado mucho tiempo para cruzar. Y cuando los egipcios vieron a la luz del día – porque como la columna de nube les estaba bloqueando la luz todo estaba oscuro para ellos – una vez que esa columna se había movido y la luz del día había llegado a los egipcios, ellos han visto que los hijos de Israel ya no estaban en el campamento donde ellos pensaban que estaban, y que estaban cruzando el mar. Y lo lógico sería que ellos parasen y pensasen acerca de lo que estaba pasando, pero es evidente que como Dios les endureció el corazón, ellos estaban a merced de su mente carnal natural, y han pensado: “Nosotros también podemos hacer esto. Podemos alcanzar a los hijos de Israel y llevarlos de vuelta como esclavos”.

Versículo 24 – Cuando ya iba a amanecer, el SEÑOR miró al ejército egipcio desde la columna de fuego y de nube, y sembró la confusión entre ellos: hizo que las ruedas de sus carros se atascaran, de modo que se les hacía muy difícil avanzar. Nosotros sabemos que cuando un carro pierde una rueda se vuelve inestable. Y los caballos están tratando de arrastrar esos carros con una sola rueda o sin ruedas. Y esto es casi imposible. Los carros ya no tienen velocidad y es muy difícil manejarlos. **Y los egipcios dijeron:** ellos ahora empiezan a ver lo que está pasando. **“Huyamos de los israelitas, porque el SEÑOR pelea en favor de ellos y contra nosotros”.** Ellos ahora empiezan a ver: “¡Ah!, esto es Dios en acción. Esto es Dios salvando a Israel.”

Versículo 26 – Pero el SEÑOR le dijo a Moisés: “Ahora extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas se vuelvan contra los egipcios, y contra sus carros y caballería”. Esto es Dios en acción, porque es Dios quien salva. Es Dios quien es todopoderoso. Porque nadie, nadie puede dividir las aguas y hacer del mar tierra seca – nadie. Sólo Dios puede hacer esto. Y esto es lo mismo que nos pasa a nosotros, hermanos. Sólo Dios puede llamarnos. Sólo Dios puede llamar a alguien y poner esa persona en el camino de la salvación. Sólo Dios puede sacarnos del mundo (de Egipto) y ponernos en otro mundo (en la Iglesia de Dios), en comunión con Dios y con el pueblo de Dios. Sólo Dios puede hacer esto. Dios es todopoderoso.

Esto es algo que aquí lo estamos mirando a nivel físico, pero cuando miramos a esto en un nivel espiritual, esto es algo que solamente Dios puede hacer. Y es por eso que es imposible explicar o hablar a alguien acerca del camino de vida de Dios, a menos que uno sea llamado. En realidad es inútil hacer esto, porque ellos están en la oscuridad y nosotros estamos en la luz. Nosotros no debemos tratar de hacer con que las personas lo entiendan, porque ellas no pueden entenderlo a menos que Dios las llame. Porque es Dios quien llama. Es Dios quien divide el Mar Rojo. Es Dios quien da la luz o la oscuridad, o quien permite que haya oscuridad. Porque así es como Dios ha establecido el camino de la salvación. Sólo unos pocos van a ser salvos.

Nosotros entendemos que hay 144.000 que ya han sido salvos. Ellos no han visto el resultado de esto todavía, porque ese resultado será manifestado cuando Jesús Cristo regrese. Y hay otros que están en proceso de ser salvos ahora; y entendemos que estos son los que están en la Iglesia de Dios–PKG en este momento. Pero Dios se está preparando para revelar más de Sí mismo a la humanidad. Y durante este último período de 3 años y medio, Él comenzará a llamar a muchos con el fin de que sean salvos, para liberarlos de una forma de pensar y llevarlos a otra forma de pensar.

Versículo 27 – Moisés extendió su mano sobre el mar y, cuando amanecía, el mar se volvió con toda su fuerza; en otras palabras, las aguas se echaron hacia abajo, a su estado original; y los egipcios al huir se toparon con el mar. Y aquí están ellos, se han hundido en el mar. A la primera luz de mañana ellos han intentado cruzar el mar, pero Moisés ha extendido su mano y el mar regresó a su estado normal y los destruyó. **Y así el SEÑOR los hundió en el fondo del mar.** “El Eterno (YAHWEH ELOHIM, el único Dios verdadero, el Dios Todopoderoso, el Salvador) ha liberado a Israel destruyendo los egipcios”. Y si lo miramos a un nivel espiritual, esto es lo mismo, hermanos. Dios es quien nos va a liberar. Dios es el único que puede vencer a Satanás y sus demonios. Dios es todopoderoso y es omnipotente. Y en algún momento ellos serán destruidos; serán totalmente derrotados y destruidos.

Versículo 28 – Y las aguas volvieron y cubrieron los carros, que eran unos 600 o más, y la caballería, y todo el ejército del Faraón que había entrado tras ellos en el mar; no quedó de ellos ni uno. Todos ellos murieron. Esto es exactamente lo mismo que Dios va a hacer al final. Al final de los 7.100 años no quedará ni uno de ellos. Los que se vuelven en contra de Dios, los rebeldes, los impíos, serán destruidos. Ni uno de ellos seguirá existiendo.

Versículo 29 – En cambio, los hijos de Israel cruzaron el mar sobre tierra seca, y las aguas eran como un muro a su derecha y a su izquierda. Ellos tenían protección. Al igual que nosotros también estamos siendo protegidos, hermanos. Después que somos llamados y colocados en el Cuerpo de Cristo, en este camino de la salvación, nosotros también estamos siendo protegidos. Estamos siendo protegidos y podemos “caminar sobre tierra firme”, si permanecemos en la verdad, si permanecemos conectados a Dios.

Versículo 30 – Así salvó el SEÑOR; fue Dios quien salvó **aquel día a Israel de manos de los egipcios.** Es Dios quien nos salva de las manos de Satanás y sus demonios. **E Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar.** Nosotros podemos ser liberados. Es el SEÑOR quien nos libera. Es el SEÑOR quien libera a Israel, la Iglesia de Dios–PKG. Esta es la Iglesia de Dios. Y es Dios quien hace las obras.

Versículo 31 – Al ver (presenciar) Israel aquel gran hecho que el SEÑOR ejecutó contra los egipcios, el pueblo temió al SEÑOR, y creyó al SEÑOR y a Moisés, Su siervo. Esto es lo que pasa cuando vemos algo, hermanos. “Al ver”, presenciar, “Israel”, el Israel espiritual, “aquel gran hecho que el SEÑOR”, esto es lo que nosotros vamos a ver pronto, “ejecutó contra los egipcios”, lo que Dios va a hacer en el mundo ahora. Porque todo esto es sobre gobierno. “...el pueblo”, el pueblo de Dios, “temió al SEÑOR, y creyó al SEÑOR y a Moisés Su siervo”. Esto es similar a lo que ahora nos enfrentamos. Nosotros, hermanos, creemos a Dios ahora. Porque ya hemos visto las grandes obras de Dios, lo que Dios ha hecho en Su Iglesia y cómo Él ha librado a Su Iglesia, y la verdad que Él ha dado a Su Iglesia. Y nosotros, hermanos, podemos temer a Dios, podemos respetar a Dios, podemos reverenciarlo por lo que Él es. Y nosotros creemos a Dios. Creemos a Dios y creemos a Sus siervos, los dos testigos, porque esto tiene que ver con el gobierno de Dios.

Nosotros ahora estamos en una posición donde estamos siendo salvos. Estamos en el proceso de ser salvos, de ser liberados. Bueno, las personas en el mundo también van a estar en esta misma posición. Y aunque vayan a ser humilladas, ellas también van a estar en una posición de ser salvas. Dios está haciendo lo que Él está haciendo con el propósito de salvar.

Éxodo 15:1 – Entonces Moisés y los hijos de Israel entonaron este cántico al SEÑOR: “Cantaré yo al SEÑOR, (cantaré al Eterno) **porque ha triunfado,** ha vencido, **se ha cubierto de gloria.** Porque la victoria es Suya. Es Dios quien libera. Es Dios quien salva. **Ha echado en el mar al caballo y al jinete. El SEÑOR es mi fortaleza y mi cántico. Ha sido mi salvación** (se ha convertido en mi libertador). Esto es algo al que podemos mirar. “El SEÑOR (el Eterno) es mi fortaleza”, porque es Dios viviendo y habitando en nosotros que nos hace fuertes. Sólo somos fuertes si Dios vive y habita en nosotros, si nos sometemos al espíritu santo de Dios. Dios puede ser nuestra fuerza, y Dios es nuestra fuerza si nos sometemos a Dios, si estamos esforzándonos diligentemente para someternos a Dios. “Y mi cántico”, Él es nuestra alabanza. Le damos a Dios toda la gloria por todo lo que Él hace. “El Eterno es mi fuerza”, el Eterno es nuestra fuerza, “y nuestro cántico”. Él es nuestra alabanza. Le damos toda la gloria por todas Sus obras espirituales en nosotros. “Ha sido mi salvación”, Él es nuestra salvación. Él se ha convertido en nuestra salvación, porque hemos sido llamados. Y una vez que somos llamados, entonces sí que podemos decir: “Dios (YAHWEH ELOHIM) se ha convertido en mi libertador, en mi salvación”. Porque esto es en realidad un cántico de victoria. Y nosotros podemos cantar esto, hermanos, porque estamos en este camino de la salvación. Estamos siendo salvos.

Éste es mi Dios, a quien yo alabaré; nosotros le alabaremos y le daremos toda la gloria por todo en nuestra vida. ... **el Dios (ELOHIM) de mi padre, y yo lo ensaltaré.** “Yo le daré toda la gloria por todo”, porque Él es quien salva. Recordemos que estos son Moisés y los hijos de Israel glorificando a Dios por librarlos de las manos de los egipcios. Y nosotros podemos hacer lo mismo. Tenemos que dar glorias a Dios por liberarnos. Tenemos que exaltarlo y darle la gloria por liberarnos de las manos de los egipcios, de Satanás y de sus demonios, del sistema de este mundo; porque es Dios quien hace esto. Él nos ha llamado a salir de este mundo.

Versículo 3 – El SEÑOR es un guerrero. El SEÑOR es Su nombre. Sí, Él es YAHWEH ELOHIM. Este es Su nombre. **Echó al mar los carros del Faraón y de su ejército.** Porque fue Dios quien hizo esto. **Lo mejor de sus capitanes, en el Mar Rojo se hundió.** Esto de “lo mejor de sus capitanes, en el Mar Rojo se hundió” es simbólico, y apunta al fin, al final de los 7.100 años, cuando Satanás y sus demonios serán destruidos. **Los abismos los cubrieron; descendieron a las profundidades como piedra.** Así ellos fueron destruidos.

Ahora, hablando de Dios: **Tu diestra, oh Eterno, ha sido magnificada en fortaleza;** porque todo esto apunta a la autoridad de Dios, al poder de Dios; porque Dios es todopoderoso. Y nosotros a menudo decimos que “Dios es todopoderoso”, y esto es para nosotros casi como un dicho. Pero tenemos que llegar a entender, hermanos, que no somos nada comparados a Dios. Dios creó el universo. Dios creó a miles de millones y miles de millones y miles de millones de estrellas. Y a todas Él llama por su nombre. Él creó la tierra. Y el hombre, después de 6.000 años, está todavía estudiando la creación. Y ellos luchan por entender esto. Ellos ven la maravilla de esto, como en una ecuación matemática. Todo está en orden. Todo funciona. Al igual que el cuerpo humano, que es una cosa asombrosa. Hay miles y miles de personas que lo estudian, que disecan cuerpos humanos para estudiarlos, que buscan en un microscopio, que buscan en las células, tratando de entender las cosas. Y después de todo este tiempo ellos todavía ignoran un montón de cosas. Ellos están apenas arañando la superficie del conocimiento sobre cómo funciona el cuerpo humano. ¡Y están maravillados con esto!

Miremos una cosa tan pequeña como el ojo. ¿Cómo funciona el ojo? ¿Cómo es que puede ver? ¿Que el ojo se comunica a través de señales electrónicas con el cerebro para que pueda ver?! ¡Esto es increíble! Y ellos no pueden

entender el cerebro humano. Sólo esta pequeña pieza que es la mente humana, ellos no la pueden entender. Ellos no entienden cómo funciona. La han estudiado. Han descubierto patrones de comportamiento, que ellos llaman psicología o psiquiatría, que son simplemente patrones regulares. Pero ellos no entienden esto porque no creen en Dios, porque no han sido llamados a “ver” el espíritu que hay en el hombre, y que permite a un ser humano pensar, y que es la razón por la cual el ser humano es como es.

Bueno, Dios es todopoderoso. ¡Dios es glorioso en poder! Y lo único que no debemos hacer es limitar a Dios. No debemos limitar a Dios en lo que Él puede hacer, porque Dios es todopoderoso y Dios cuida de Su Iglesia. Dios ha puesto a Jesús Cristo como el Cabeza de la Iglesia, y Él nombra a un apóstol en Su Iglesia (y profetas) para apoyar y guiar a la Iglesia. Dios es glorioso. Él es todopoderoso. Él es omnipotente. Y nada puede detener a Dios. Dios es nuestra salvación.

Tu diestra, oh SEÑOR, ha aplastado el enemigo. Esto muestra la fuerza y el poder de Dios. Es Dios quien puede hacer esto; Dios puede hacer cualquier cosa que Él desee hacer. Y nosotros entendemos que nuestra vida gira alrededor de ser salvos. Este es el proceso de la salvación.

Versículo 7 – Con la grandeza de Tu poder has derribado a los que se levantaron contra Ti. Porque así es como Dios trabaja. Dios es todopoderoso. Nada puede resistir a Dios. **Enviaste Tu ira y los consumió como a hojarasca.** Esto apunta a una segunda muerte. Aunque ellos hayan sido destruidos aquí físicamente, esto apunta a una segunda muerte, donde los que se resisten a Dios, los que van en contra de Él, los que se rebelan contra Él, serán destruidos. Aquí dice: “los que se levantaron contra Ti”. Bueno, todos los que se levantan contra Dios, que se rebelan contra Dios, serán “consumido como hojarasca” Ellos serán destruidos. **Al soplo de Tu aliento se amontonaron las aguas, se juntaron las corrientes como en un montón,** se quedaron firmes a ambos lados, **los abismos se cuajaron,** como que congelados, **en el corazón del mar,** como hemos leído antes, en el versículo 14.

El enemigo dijo: “Perseguiré, apresaré, esto apunta a Satanás y sus demonios. Satanás está intentando destruirnos. Él cree que nos puede apresarnos. Y el versículo 9 continua **...repartiré despojos; mi alma se saciará de ellos.** Aquí vemos el orgullo de Satanás y sus demonios en acción, porque dicen: “Voy a perseguirlos, voy a apresarlos”. Luchar contra Dios es inútil. Luchar contra Dios es realmente inútil.

Vamos a echar un rápido vistazo a Isaías 14:12. Marque este pasaje aquí en Exodo. Esto de “yo haré esto o lo otro”, de ensalzarse, de engañar a uno mismo, es algo que viene de la mente de Satanás. **Isaías 14:12.** Dios aquí habla de Satanás, por medio de Isaías. **¡Cómo caíste del cielo, oh Lucifer,** que significa “estrella de la mañana o portador de luz, **hijo de la mañana! Derribado fuiste a tierra, tú que debilitabas a las naciones.** El reino del espíritu, que es el reino angélico. Y él ha hecho esto mediante el engaño. Y nosotros entendemos que él ha debilitado a un tercio de ellos por este engaño, por esta actitud que él transmitió a ellos. Y ellos se juntaron a él, una tercera parte de los ángeles. **Tú que decías en tu corazón** (en su pensamiento interior), **subiré,** esto nos lleva de vuelta a lo que estamos leyendo en Éxodo. **Subiré a los cielos.** ¿No es esta una actitud increíble? “Esto es lo que yo voy a hacer”. Esto no es depender de Dios. Esto no es esforzarse por creer a Dios o seguir a Dios. Pero es: “Subiré al cielo. Tomaré el gobierno. Voy a tener la autoridad”. **En lo alto, junto a las estrellas de Dios levantaré mi trono.** “Estableceré mi autoridad. Voy gobernar

sobre los ángeles de Dios”. Esto, como entendemos, no es nada más que el orgullo en acción, el “yo haré esto o lo otro”.

Y en el monte del testimonio me sentaré, en los extremos del norte. “Voy a tomar el poder y la autoridad de Dios y voy a gobernar”. **Sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante** (me tornaré como) **al Altísimo**, en autoridad. “Voy a reemplazar a ELOHIM y voy a estar en Su lugar. Seré algo parecido a esta misma autoridad”. No es que él sería como Dios, como ELOHIM, pero él sería como Dios en autoridad. Él tendría autoridad sobre ellos. Él sería algo semejante a este gobierno que él quería tener.

Pero ¡ay!, has caído a lo más profundo del sepulcro, a lo más remoto del abismo. Un confinamiento, sin vida. Él será destruido.

Volviendo a Éxodo 15:9 – El enemigo dijo: “Perseguiré, apresaré, esta es la misma actitud, una actitud de orgullo y rebelión. Continuando en el versículo 9 **...repartiré despojos; mi alma se saciará de ellos. Sacaré mi espada, los destruirá mi mano”.** Esta actitud aquí es realmente una actitud de orgullo, porque él quería mandar, él iba a destruir a Israel.

Soplaste con Tu viento, esto está hablando de Dios, “Soplaste con Tu viento”, **los cubrió el mar; se hundieron como plomo en las impetuosas aguas. ¿Quién es como Tú, oh SEÑOR, entre los dioses?** Entre los El. Y esta es una buena pregunta. “¿Quién es como Tú?” ¿Quién es como Dios? ¿Quién es como YAHWEH ELOHIM? Nadie. No hay nadie como Dios, porque Dios es amor, Dios es todopoderoso, Dios es omnipotente. Y la pregunta es: “¿Quién es como Tú, oh SEÑOR, entre los El?” ... Entre los poderosos. Bueno, la respuesta es nadie. **¿Quién es como Tú, magnífico en santidad,** ¿Quién tiene un carácter como el carácter de Dios? ¿Quién es honorable? ¿Quién es amor? ¿Quién es justo? Bueno, no hay nadie que sea así; sólo YAHWEH ELOHIM. Sólo ha habido uno que siempre ha sido así, YAHWEH ELOHIM. No hay nadie como Dios. **...terrible en maravillosas hazañas, hacedor de prodigios?** Esta es una buena pregunta. ¿Hay alguien que sea así? ¿Hay alguien que pueda actuar como Dios, para salvar? ¿Hay alguien que pueda salvar, aparte de Dios? La respuesta es no. Sólo hay un Salvador, que es YAHWEH ELOHIM. **Extendiste Tu diestra; la tierra los tragó.**

Versículo 13 – Condujiste en Tu misericordia a este pueblo que redimiste. Bueno, estos somos nosotros, hermanos. Porque aquí físicamente, sí, esto es cierto para Israel. Pero ahora Dios, en Su misericordia, debido a un llamado, conduce a “este pueblo (al pueblo de Dios) que redimiste” (que salvaste)”. Nosotros estamos en el proceso de ser liberados porque hemos sido llamados a ser salvos. Hemos sido redimidos (hemos sido comprados) por el sacrificio de Jesús Cristo. Hemos sido salvos, si nos sometemos al espíritu santo de Dios por el resto de nuestra vida. Y Dios ya nos ha redimido. Él ha hecho Su parte al darnos a Jesús Cristo como nuestro Redentor.

Y con Tu poder lo guía, hemos sido guiados por el espíritu santo de Dios, **a Tu santa morada.** Es Dios quien nos va a liberar. Es Dios quien nos va a guiar.

Y esto nos recuerda al pastor y las ovejas. El versículo 13 dice: “condujiste en Tu misericordia”; y esto es lo que hace el pastor, “a este pueblo que redimiste”, porque nosotros estamos siendo salvos, hemos sido llamados a ser salvos,

estamos siendo liberados. “Y con Tu poder lo guía”. “Tu los guías por el poder de Tu espíritu santo a Tu santa morada”. Y esta palabra “morada” es como un redil. Dios nos conduce (nos apacienta) a “un redil”, al rebaño, que es la Iglesia de Dios–PKG. Dios habita en nosotros. Dios habita en Su templo, en “Su santa morada”. Nosotros hemos sido guiados por Dios, por el poder del espíritu santo de Dios, por Su poder en nosotros, a Su santa morada, a Su redil, a la Iglesia. Aquí es donde nosotros estamos.

Nosotros hemos sido llamados a ser salvos. Hemos sido redimidos por el sacrificio de Jesús Cristo. Nosotros tenemos esta oportunidad; somos una “posesión adquirida”, como dicen las Escrituras (y vamos hablar de esto en la 2ª parte). Así que, hermanos, nosotros hemos sido llamados para un propósito, y ese propósito es la salvación.

Versículo 14 – Lo oirán los pueblos y temblarán, tendrán miedo. La angustia se apoderará de la tierra de los filisteos. Entonces los caudillos de Edom, y entendemos que Edom es el hermano gemelo de Jacob, se turbarán, a los valientes de Moab, que es el hijo de Lot con su hija, su hija mayor, los asaltará temblor. Esto en realidad es una profecía sobre lo que pasaría con esas naciones cuando viesan que el pueblo de Israel había sido liberado por Dios, había sido salvo físicamente por Dios. ¿Qué pasaría entonces? En el versículo 14, dice que “los pueblos oirían y temblarían”. Ellos tendrían miedo porque se darían cuenta de que Dios es quien estaba liberando a Israel, que esta nación era liderada por Dios, porque Dios los estaba guiando. Y cuando ellos llegasen a esas tierras las personas les temerían. Y eso fue exactamente lo que pasó. **Se acobardarán todos los habitantes de Canaán.** Nosotros entendemos que Canaán fue el cuarto hijo de Cam, pero aquí se está hablando de los hijos, o de los descendientes, de Cam que habitaban en Canaán en aquel entonces. **¡Que caiga sobre ellos temblor y espanto! Ante la grandeza de Tu brazo, a causa de esta liberación, de esta fuerza, enmudezcan como una piedra, ellos van a tener miedo, hasta que haya pasado Tu pueblo, oh SEÑOR, hasta que ellos hubiesen pasado por esas tierras todos tendrían miedo, hasta que haya pasado este pueblo que Tú rescataste.**

Y podemos mirar esto desde una perspectiva espiritual. “¡Que caiga sobre ellos temblor y espanto! Ante la grandeza de Tu brazo”, porque las personas van a ver que sí, que realmente hace falta que uno sea llamado y que es Dios quien llama a uno. Y las personas temerán y tendrán miedo al ver la grandeza de la Iglesia de Dios, la fuerza de la Iglesia de Dios, porque es Dios viviendo en una persona que hace con que esa persona sea fuerte. Es la fuerza de Dios que hace esto. “... enmudezcan como una piedra”. Las personas van a ver lo que Dios está haciendo durante estos últimos 3 años y medio, y van a quedar mudas. Ellas van a temer “hasta que haya pasado Tu pueblo, oh SEÑOR”. Hasta que el pueblo haya “pasado”. Esto está apuntando a algo espiritual. Porque nosotros aceptamos el sacrificio del Pésaj de Jesús Cristo, y las personas entonces van a entender, van a ver, de que se trata realmente el Pésaj. Porque cuando el pueblo pasaba por aquellas tierra eso era una cosa física. Y a nivel espiritual, “hasta que el pueblo pase”, hasta que ellos acepten a Jesús Cristo como el sacrificio del Pésaj para su salvación personal, uno no es salvo, uno no está siendo salvo o liberado. Uno no está en el camino de la salvación hasta que acepte el sacrificio del Pésaj. “... este pueblo que Tú rescataste”, y esto se refiera a todos los pueblos. Nosotros hemos sido rescatados. No pertenecemos a nosotros mismos. Porque es por el sacrificio de Jesús Cristo que nosotros nos tornamos una “posesión adquirida”. “Que Tú rescataste”. Dios nos ha rescatado mediante la muerte y el sacrificio de Jesús Cristo, nuestro Pésaj.

Tú los introducirás y los plantarás en el monte de Tu heredad, esto está hablando de algo físico, por supuesto, que ellos iban a entrar en la tierra prometida. Pero hablando a nosotros, “Tú (Dios) los (la Iglesia de Dios, aquellos que

tienen el espíritu de Dios) introducirás y los plantarás en el monte”, en la Iglesia, pero lo más importante, la siguiente parte, “de Tu heredad”, en el Reino de Dios. Porque es Dios quien va a hacer esto. Es Dios quien va a liberar. Es Dios quien va a salvar, porque Él nos ha comprado y nuestro propósito en la vida es la salvación, es ser salvos. **...en el lugar donde has preparado, oh SEÑOR, Tu morada**, porque Dios quiere una familia. Dios quiere habitar en Su familia. Nosotros somos ahora el Templo de Dios porque Dios vive y habita en nosotros. Y Dios va a hacer todo esto, Él nos ha rescatado y Él nos llevará a Su Reino, porque Él desea habitar en nosotros por toda la eternidad.

Continuando, el versículo 17 **...en el santuario que Tus manos, oh SEÑOR, han afirmado**. Porque fue Dios quien ha hecho todo. **El SEÑOR reinará eternamente para siempre**. “¡El Eterno reinará eternamente y para siempre” en nosotros! Él reinará en Su propia Familia.

Salmo 74:1 – ¿Por qué, Dios, nos has desechado para siempre? ¿Por qué se ha encendido Tu furor contra las ovejas de Tu prado, los que Tú has llamado? **Acuérdate de Tu congregación, la que adquiriste desde tiempos antiguos**, esto está hablando de Israel, que ellos fueron rescatados. Ellos fueron sacados de la esclavitud, del cautiverio. Bueno, nosotros también estamos siendo rescatados. **... la tribu de Tu herencia**; esto está hablando de Israel, pero también se está refiriendo a la Iglesia. “La tribu de Tu herencia (de Dios)”, la Iglesia de Dios, **que redimiste**. Nosotros hemos sido redimidos. **Este monte Sión, donde has habitado**. Nosotros somos el Templo. Dios nos ha redimido. Somos la herencia de Dios. Hemos sido redimidos; hemos sido comprados. “Este monte de Sión”, hablando de algo espiritual, “donde has habitado”, porque esto es Dios viviendo y habitando en nosotros.

Hechos 20:28, en el medio de la narración aquí: **Por tanto, mirad por vosotros y por todo el rebaño en que el espíritu santo os ha puesto por ancianos**, porque es el espíritu de Dios en una persona que le ayuda a guiar y a pastorear, **para pastorear la iglesia de Dios, que Él adquirió con Su propia sangre**. Así que, hermanos, nosotros hemos sido comprados. Esta es la instrucción para el ministerio de apoyar, alimentar y guiar con su ejemplo. Es Dios quien nombra al ministerio, y el propósito del ministerio es apoyar y alimentar el rebaño, es proveer para el rebaño. Y dice aquí, “que adquirió con Su propia sangre”, refiriendo a Jesús Cristo. Nosotros hemos sido redimidos. Somos una posesión adquirida, porque si aceptamos la sangre, la sangre derramada por Jesús Cristo para cubrir nuestros pecados, hemos sido redimidos.

Ya no pertenecemos a nosotros mismos. Ya no podemos simplemente ir por la vida viviendo según la naturaleza humana egoísta. No podemos hacer esto porque somos propiedad de otra persona. Hemos sido comprados. Y fue Dios Padre quien hizo esto, porque es Dios Padre quien salva. Es sólo Él que salva, por medio de Jesús Cristo, porque Jesús Cristo fue creado como un hombre, con el propósito de salvar a la humanidad, como parte del proceso. Y ese proceso nos es revelado a través de los Días Sagrados de Dios. Y los que no guardan el Sabbat y no celebran el Pésaj anual no pueden ser salvos ahora. Ellos no están en el camino de la salvación.

Efesios 1:3 – Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús Cristo, el cual nos bendijo con toda bendición espiritual en lugares celestiales en Cristo: porque entendemos que todas las bendiciones vienen de Dios Padre, que habita en los cielos. Pero todo es hecho por medio de Jesús Cristo. Nosotros somos bendecidos por medio de Jesús Cristo.

Versículo 4 – Según Él (Dios Padre) **nos escogió**, espiritualmente Él nos ha separado, nos ha llamado, nos ha escogido para este llamado en este camino de la salvación, **en Él** (en Jesús Cristo), así es como Dios nos escogió, en Jesús Cristo, **antes de la fundación del mundo**, porque esto era parte del plan de Dios, **para que seamos santos**, debemos ser separados, **y sin mancha delante de Él, en amor**. Nosotros hemos sido llamados a ser sin mancha. El sacrificio de Jesús Cristo ha sido predeterminado de antemano, para que pudiéramos tener nuestros pecados cubiertos, para que pudiéramos estar sin culpa ante Dios Padre, en amor, debido al arrepentimiento y al perdón de los pecados. Y este es el propósito de nuestro llamado. Somos llamados, somos separados porque aceptamos el sacrificio del Pésaj de Jesús Cristo para el perdón de los pecados, para cubrir nuestros pecados. **Habiéndonos predestinado** (predeterminado) **para ser hijos adoptados por Jesús Cristo a Sí mismo**, (a Dios Padre), para que nuestros pecados puedan ser expiados y cubiertos por medio de Jesús Cristo, a través de esta adopción porque somos hijos de Dios, somos hijos engendrados de Dios. "...a Sí mismo", a Dios Padre, **según el puro afecto de Su** (de Dios) **voluntad**, porque es según Su voluntad y propósito que Dios llama a una persona y la pone en el camino de la salvación; para ser salva por medio de Jesús Cristo. Porque esa es la única manera de ser salvo.

Versículo 6 – para alabanza de Su (de Dios) **gloriosa gracia, que nos concedió en Su Amado** (en Jesús Cristo). ... por supuesto, a través del Pésaj. **En Él tenemos la redención mediante Su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia**, porque todo es hecho por Dios a través de Jesús Cristo, **que Dios nos dio en abundancia con toda sabiduría y entendimiento**.

Versículo 9 – Él nos hizo conocer el misterio de Su voluntad, la voluntad de Dios. ¿Y cuál es ese misterio? "Llevar muchos hijos a la gloria". Salvar el ser humano de lo que él es. Poner a la humanidad en el camino de la salvación. Vivir y habitar en una persona con el fin de salvarla de lo que ella es. ...**conforme al buen propósito que de antemano estableció en Cristo**, Dios ya lo tenía todo pensado. Así fue como Dios puso en marcha el plan de salvación para la humanidad. Y todo esto proviene de la mente de Dios. Es Su voluntad, es Su deseo salvar a la humanidad.

Versículo 10 – para llevarlo a cabo cuando se cumpliera el tiempo; todo es parte del plan de Dios. ...**reunir en Él todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra**. "Reunir", el plan de Dios es "reunir todas las cosas cuando se cumpla el tiempo, es hacer de todo uno, es ser uno en todo, en unidad de espíritu, "todas las cosas en Cristo", todo iba a ser hecho por medio de Jesús Cristo. Es por eso que la temporada del Pésaj y los Días de los Panes sin Levadura son tan importantes, porque esto es el comienzo del camino de la salvación.

Versículo 11 – En Cristo también fuimos hechos herederos, pues fuimos predestinados (esto ha sido predeterminado) **según el plan de aquel** (Dios Padre) **que hace todas las cosas conforme al designio de Su voluntad**, porque "la voluntad de Dios se hará". Es la voluntad de Dios que seamos salvos de lo que somos, para "llevar muchos hijos a la gloria".

Versículo 12 – a fin de que nosotros, hablando de la Iglesia, **que ya hemos puesto nuestra esperanza en Cristo**, nosotros creemos a Dios, creemos a Jesús Cristo y creemos en lo que Él ha hecho, **seamos para alabanza de Su gloria**. **En Él también vosotros, cuando oísteis el mensaje de la verdad**, porque fuimos llamados a esto, **el evangelio de vuestra salvación: en el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados con el espíritu santo**. Nosotros hemos sido llamados y hemos escuchado el evangelio, las buenas nuevas de nuestra salvación. Podemos ser salvos. Y para

esto estamos en la Iglesia. De esto se trata la Iglesia. De esto se trata el plan de Dios. El plan de Dios es salvarnos. La buena noticia (el evangelio) es acerca de la salvación, de nuestra salvación – de pasar de ser físicos y llenos de pecados a ser espirituales y libres de pecados, a tener a Dios viviendo y habitando en nosotros.

Y vamos a terminar aquí en el **versículo 14** – **Éste garantiza**, hablando sobre el espíritu de Dios, porque esto está “sellado con el espíritu santo de la promesa”, que es la garantía **de nuestra herencia**, la recompensa que nos ha sido prometida, **hasta que llegue la redención final de la posesión adquirida por Dios**, que somos nosotros, porque estamos siendo redimidos, estamos siendo salvados, estamos siendo liberados. “La posesión adquirida” somos nosotros. Somos la “posesión adquirida”. **...para alabanza de Su gloria.**

Y el punto clave es que nosotros somos una posesión adquirida. Hemos sido comprados por la sangre derramada por Jesús Cristo. Estamos en este camino de la salvación. Hemos recibido un pago inicial, que es la “garantía de nuestra herencia”, el poder del espíritu santo de Dios que vive y habita en nosotros, “hasta la redención”, hasta la liberación “de la posesión adquirida”, nosotros, “para alabanza de Su gloria”, porque Dios es quien está haciendo todo esto. ¡Dios es el que salva!

Bueno, vamos a terminar aquí la 1ª parte. Y vamos a seguir la próxima semana con la 2ª parte.